Catorze dones. El treball social a Catalunya (1932-2020)

Violeta Quiroga, Josep Maria Mesquida y Aïda Ballester. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya. 2021.

Càndid Palacín Bartrolí¹

ORCID: 0000-0003-1261-6622

Para citar: Palacín Bartrolí, C. (2022). [Reseña del libro Catorze dones. El treball social a Catalunya (1932-2020), de Violeta Quiroga, Josep Maria Mesquida y Aïda Ballester]. Revista de Treball Social, 223, 161-163. https://doi.org/10.32061/RTS2022.223.08

Dice André Green que la reconstrucción en el psiquismo de aquello que ha sucedido es incierta y lacunar. La memoria es huidiza, sin duda, y el ruido cotidiano favorece el olvido. Gordon Hamilton nos indicaba que no buscamos el pasado para tratarlo o modificarlo, sino porque este estructura el presente. La convergencia de ambas referencias nos lleva a un presente estructurado sobre patrones de incertidumbre. Esta obra que aquí se comenta mira de reducir la incertidumbre de los recuerdos, poniendo de relieve unas experiencias que han nutrido el Trabajo Social a nuestro país a lo largo de décadas y que, en contextos desfavorables, representaron un candil en la penumbra.

El libro está financiado por el Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, y se trata de un monográfico de historia del Trabajo Social. Se estructura en dos grandes capítulos, el primero centrado en la situación de las mujeres para con el trabajo y el cambio social, mientras que el segundo nos adentra en los relatos de vida de las catorce mujeres que dan título a la obra. El primer apartado detalla cómo se ha elaborado el trabajo que ha dado pie al texto: se trata de una investigación en colaboración, centrada en las catorce mujeres, con la participación de estudiantes y profesores de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona. Dentro también de este primer apartado se aborda la cuestión de género, punto en el que se profundiza en la supresión de derechos de las mujeres que ha configurado el contexto de trabajo de las protagonistas del libro. Se trata de una coacción social que pedía que las mujeres relegaran sus inquietudes y se hicieran cargo de papeles subsidiarios. Las catorce mujeres, afortunadamente, rehuyeron tal demanda y, en su lugar, desplegaron sus inquietudes en favor de la construcción de una profesión sólida, necesaria y crítica para con la ausencia de justicia social.

¹ Diplomado en Trabajo Social, licenciado en Psicología y doctor por la Universidad de Barcelona. candidpalacin@ub.edu

Dentro de este primer punto, acompañado de las consideraciones de las protagonistas, el texto profundiza en la evolución del Trabajo Social. En este sentido, y siguiendo las fases identificadas por Báñez (2005), la narración nos ubica en los años cincuenta del siglo pasado, donde se abren las escuelas de Trabajo Social, que es concebido como un arte en búsqueda de modelos o fórmulas que permitan desarrollar la disciplina. Posteriormente, el proceso de transición que vivía nuestro país tiene reflejo en la profesión, y esta, también en transición, mira de desplazar, con más o menos éxito, la perspectiva de las necesidades en favor de una visión centrada en los derechos de la persona. En esta perspectiva histórica el libro se detiene a considerar la necesaria y compleja construcción del objeto del Trabajo Social, desde el binomio necesidades-recursos hasta una interesante propuesta centrada en el malestar psicosocial (Zamanillo, 1999).

El último apartado de este muy nutrido primer punto nos lleva, nuevamente desde el discurso de las protagonistas, por los caminos que la profesión fue abriendo para alcanzar un cierto grado de consolidación. Se nos habla, entre otras consideraciones, de las particularidades y contradicciones de la Escuela del año 1932, de la evolución del ICESB y de la Escuela creada en 1953 que, con contradicciones y dificultades, configuró lo que hoy conocemos como Escuela de Trabajo Social, ubicada plenamente en la Universidad de Barcelona.

Los relatos configuran el segundo bloque del libro y se estructuran bajo cuatro ítems: testigo profesional, evolución de la profesión, condicionantes históricos y propuestas de mejora. En estas podemos encontrar los testimonios de unas vidas que colaboraron en el sostenimiento del Trabajo Social. Hago seguidamente una pequeña mención a cada una, sin duda incompleta, pero dejo en manos del libro la posibilidad de captar su testigo de manera solvente. Así, la recientemente desaparecida Montserrat Colomer, autora reconocida por la noción de método básico, nos conduce con una mirada de cariz comunitario por los barrios de Montbau, el Besòs y la Mina. Pilar Malla nos habla de su experiencia en la misión española en París, así como de la tarea desarrollada en Cáritas Diocesana, entidad de la que fue presidenta. Gloria Rubiol nos desplaza desde Estados Unidos al Somorrostro y de aquí al Trabajo Social sanitario. Francesca Masgoret nos relata como se convirtió en la primera regidora de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Barcelona, y participó, también, en la creación del centro de atención a mujeres maltratadas, en el seno del Raval. Teresa Rosell, que había escrito, entre otros, un influyente texto sobre la entrevista en Trabajo Social, nos acerca tanto al Preventorio Municipal de Psiquiatría como a su tarea docente y a su compromiso para con la publicación de textos relativos al Trabajo Social. Pilar Porcel, también comprometida con la docencia, nos desplaza de Sant Quirze del Vallès al Instituto Catalán de la Salud, donde pondría de relieve los talleres y charlas organizados para compartir la experiencia profesional. Rosa Barenys testimonia su tarea en el Camp de la Bota, así como su vinculación política como diputada en el Parlamento dentro de la primera legislatura democrática. Carme Tobella relata su experiencia en el Ayuntamiento de Lleida, la organización de un centro de

planificación familiar pionero, su tarea en Cruz Roja y la vinculación con el Col·legi Professional de Treball Social. Montserrat Bacardit, junto con su experiencia en el Ayuntamiento de Manresa, menciona su dedicación docente, así como el vínculo con la Revista de Treball Social. Rosa Maria Fernández nos acerca al centro de la injusticia que representaba el Somorrostro. De aquí al ámbito sanitario en varias ciudades (Barcelona, París, Texas), en el Col·legi Oficial de Treball Social y el Consejo de Ética de este. Nuria Carrera explica su tarea con el colectivo infantil, la vinculación con Cruz Roja, el movimiento hacia territorios políticos y su dedicación como decana en el Col·legi, hasta fechas recientes. Jose Fernández narra su experiencia en el campo de la salud mental, sus desplazamientos hacia Londres en una comunidad terapéutica y el trabajo hospitalario en Chicago, así como su compromiso docente y el empujón imprescindible en la investigación en Trabajo Social. Pilar Massana tiene como ubicación prioritaria la ciudad de Hospitalet de Llobregat, donde destaca su trabajo con el programa para con la renta mínima de inserción y el programa de atención social urgente. También expresa lo que representó su elección como regidora. Finalmente, Teresa Aragonès destaca su formación dinámica, así como la tarea desarrollada en la docencia y la supervisión, espacio que permite pensar y repensar las vicisitudes del Trabajo Social como profesión.

El libro cuenta con un facilitador prólogo a cargo de Cristina Rimbau, así como con un excelente mapa que nos orienta cronológicamente sobre cada una de las protagonistas, los diferentes contextos políticos que vivieron y las vicisitudes de la profesión.

Referencias bibliográficas

- Báñez, T. (2005). El trabajo social en Aragón. El proceso de profesionalización de una actividad feminizada. (Tesis doctoral, Universidad Rovira i Virgili). https://www.tesisenred.net/handle/10803/8412
- Green, A. (2001). El tiempo fragmentado. Amorrortu Editores España, S.L.
- Hamilton, G. (1942). Theory and Practice of Social Case Work. Columbia University.
- Zamanillo, M. T. (1999). Apuntes sobre el objeto en Trabajo Social. Cuadernos de Trabajo Social, 12, 13-32.